

El Renacimiento

PERIÓDICO POLÍTICO, COMERCIAL, MARÍTIMO, LITERARIO, DE INTERESES GENERALES Y DE ANUNCIOS

AÑO IV.

Redacción y Administración:
Marzal, 7.

Últimos telegramas y noticias.—Cádiz 2 de Noviembre de 1898

Reclamos y anuncios
a precios convencionales

NÚM. 838

DE CUBA

LLEGADA DEL "MONTSERRAT"

En el puerto

Próximamente a las cinco de la tarde de ayer fué divisado desde la Torre del Vigía el vapor *Montserrat* de la Compañía Transatlántica, que venía de Cuba en viaje extraordinario conduciendo tropas: quedó fondeado el buque en bahía a las seis y media de la tarde.

Aunque por haber arribado el vapor después de la puesta del sol no podía dársele entrada por impedirlo la Ley de Sanidad marítima, con objeto de adelantar en lo posible el trabajo para admisión del trasatlántico a libre plática hoy a primera hora, si no había a su bordo enfermedad alguna contagiosa que lo impidiera, se trasladaron al costado del *Montserrat* en un auxiliar de la Compañía el director de Sanidad Sr. Villaseca, secretario médico Sr. Burgos, el personal a sus órdenes, jefe de navío ayudante de esta Capitanía de puerto Sr. Escobar, capitán inspector de la Transatlántica Sr. Galiana, jefe de la sección de vapores de la misma Empresa Sr. Campelo, sección de carabineros de la casilla de fondeos y otra de la guardia civil al mando del Sr. Aceituno, distinguido oficial del benemérito instituto.

Atracado el auxiliar al correo y en completa incomunicación con éste fué recogida por la Sanidad la correspondiente documentación médica que entregó desde la escala el primer facultativo de a bordo Sr. Borja, y visto que en el *Montserrat* no se registraba caso alguno de enfermedad sospechosa dispúsose el regreso a tierra, efectuándose así después de recoger dos sacas de correspondencia pública, únicas que conducía el trasatlántico.

A libre plática

A la seis de la mañana embarcó hoy nuevamente con dirección al correo la Sanidad marítima, quedando el buque, a las nueve próximamente, admitido a libre plática.

Hé aquí ahora algunos detalles de la travesía del *Montserrat* y accidentes registrados a bordo durante el viaje.

Ida y vuelta

Salió este buque de Cádiz para la Habana el día 24 del pasado mes de Septiembre, en lastre y sin pasajeros, llegando al punto de su destino el día 9 de Octubre después de una feliz travesía.

El viaje de regreso lo emprendió el trasatlántico el día 13 del mismo mes, a las 6 y media de la mañana, tocando en Gibara antes de dirigirse a la Península: de la Habana conducía ya 251 pasajeros, algunos padeciendo enfermedades propias de aquel clima sin ser ninguna contagiosa.

En Gibara, donde llegó el día 14 a la una de la tarde, se dió al capitán del buque la noticia, por un oficial médico de la marina americana que representaba la Sanidad de aquel puerto, de haber sido designado el *Montserrat* para buque hospital, embarcando en su consecuencia el obligado personal y los medicamentos que se juzgasen necesarios.

El día 15, pues, a las diez de la mañana, empezó el embarque de soldados graves, que continuó en los días 16 y 17: muchos de aquellos infelices embarcaban

en periodo agónico, hasta el punto de fallecer no pocos al ser trasladados a bordo. El embarque se dió por terminado el día 18, yendo entonces al buque el personal facultativo, compuesto de varios médicos militares, un farmacéutico segundo y un sargento y 16 soldados sanitarios, destinados estos últimos, con el demás personal de a bordo, a asistir a los enfermos graves que en la expedición figuraban.

En esta forma hizo rumbo a España el *Montserrat*, augurando tripulantes y pasajeros sanos una desdichada travesía, pero sin llegar a figurarse, no obstante, lo horrible que esta había de resultar.

Como se esperaba que irremediablemente había de acontecer, el día 19 empezaron a fallecer soldados, en creci lo número, agravándose todos por las naturales consecuencias del viaje en téminos para los que la ciencia era impotente y haciendo desesperar a los facultativos que a cargo de la expedición venían.

El viaje del *Montserrat*, aparte de esto y en lo que con el tiempo se relaciona, también ha dejado no poco que desear.

Constantemente se ha visto combatido el buque por fuertes vientos de proa, cuyos efectos se han traducido necesariamente en un número de defunciones que horroriza y del que no se tiene memoria haya habido otro igual en las numerosas expediciones salidas de Cuba para la Península desde los comienzos de la guerra.

He aquí ahora, los nombres y demás detalles que hemos podido recoger relacionados con

Los fallecidos

Han sido en número de 96, tan solo de soldados pertenecientes al Hospital Militar de Gibara: además falleció la pasajera Rocío Labrador, hija del capitán de Artillería de la Armada del mismo apellido, que venía padeciendo paludismo, y el día 17 de Octubre estando el buque fondeado en Gibara, dejó de existir igualmente el contramaestre de la Armada Juan Vidal, que había embarcado en la Habana padeciendo tuberculosis. Su cadáver quedó en el cementerio de la primera de las poblaciones dichas, donde recibió cristiana sepultura: este es el único cadáver que quedó en tierra, siendo los 97 restantes depositados en el mar con el ceremonial de costumbre en casos tales.

He aquí ahora nombre de los fallecidos y días en que dejaron de existir:

José Santín Trabada, Francisco López García, Antonio Gilguero Delgado, Manuel Vega Alvarez, José Gómez Martínez, Matías Martínez Sánchez, José López y López, Bernardino Figueroa Prieto, Pedro Manda Pablo, Antonio Utel Bardoña, Ramón Perera Cotrina, Lozano Susini, Jaime Maimú Ramos, Constantino Vega, Antonio Salazaga, José Posada, Juan Sánchez Garrido, Juan González Company, Angel Vázquez Rodríguez, Gregorio Burguero Elías, José Sánchez Fernández, Jerónimo García Moreno, Vicente Gae Domínguez, José Rivera Domínguez, Antonio Céspedes Bernard, Nicolás López Espinosa, Antonio Marillo Gibault, Alfonso Escudero Avila, Antonio Gálvez Piquera, Francisco Caurrocas Balcells, Felipe Ager Lorenzo, Jacinto López Alvarez, Francisco Romero Jurado, José Moreno Jiménez.

Bautista Gálvez García, Leoncio Cosnari Sánchez Francisco Cano Nieto, José Prieto, Encarnación Arroyo, Antonio Balles-ta Urbaneja, Francisco Miret Miró, Juan Gomas Poll, Leopoldo Suárez Serrano,

Miguel Belgrano Perifán, Anacleto Bonilla Undeto, Juan Sánchez Hernández, Baltasar Campodarle Ullés, Antonio Vidal Ferrer, Guerrero del Gusto García, Francisco Montes Hidalgo, José Tornes Ramis, Francisco Pérez López, Antonio Ortega Ortega, Vicente Hernández Rodríguez, Pedro Gutiérrez Gómez.

José Prieto, Manuel Pablo Satil, Francisco Fernández Ramos, José González Medalla, Justo Ferrer Batrio, Andrés Mañoz, Luis Fitero Senen, Baltasar Barriel, Antonio López Castro, Andrés Castillo Fariñán, José Vicente Cuartero, Andrés María Linares, Pedro Segura Darán, Manuel Peña Redondo, Salvador Prada Rodríguez, Diego Huera Freile, José Vela Diez, José Moreno Andron, Pablo Sánchez Velasco, Francisco León Muñoz, Teodoro Hernández García, Lucas Arce Echevarría, Andrés Sejado González.

Luis Guizarro Carrión, Pablo Lorente López, Anacleto Hernández Pascual, Cristóbal García, José Ortiz Sánchez, Mariano Pardo Benito, Victoriano Fajardo Centeno, Prudencio Hernani Mora, Antonio Cutarelo Méndez, Antonio Reyes, Manuel Medina Collado, Antonio Ubeda y Egisipo Avila.

Los tres primeros fallecieron el día 19 y los restantes por el orden siguiente: Día 20, 7; día 21, 4; día 22, 6; día 23, 9; día 24, 9; día 25, 7; día 26, 6; día 27, 1; día 28, 12; día 29, 8; día 30, 8; día 31, 8, y el primero del mes corriente, 7.

En la lista que publicamos figuran los nombres de 92 soldados, habiendo sido de todo punto imposible la identificación de los cuatro restantes, que carecían de todo documento capaz de hacerlos reconocer.

Todos han dejado de existir a consecuencia de las enfermedades comunes en aquel país, tales como disenteria, paludismo, cloro-anemia, tuberculosis, debilidad general, caquexia palúdica y enterocolitis y uno de congestión cerebral.

En la noche de ayer y madrugada de hoy fallecieron a bordo otros 7 soldados más, que vinieron a aumentar la fúnebre lista que puede considerarse como interminable.

La mayoría de estos nuevos cadáveres no han podido identificarse, siendo desembarcados por Pantales y conducidos al cementerio católico, donde recibirán sepultura esta tarde.

El pasaje

Hé aquí nota del pasaje que ha conducido el *Montserrat* para nuestro puerto:

De la Habana: D. Salvador Casaux, coronel de infantería de Marina; D. Leocadio López y López, comandante de infantería; D. Manuel Girona Jesús, teniente coronel; D. Pedro J. Moreno Torres y señora, primer teniente Auditor; D. Francisco Jacinto Bernalte, 2.º teniente de infantería; D. Antonio García, id.; D. Adolfo Roca, primer teniente de id.; D. Luis Cendal, id.; D.ª Ernestina Fresnada y 5 hijos D. Vicente Pascual, su señora y 4 hijos, capitán de infantería; D. José Ignacio y su asistente, id.; D. Julio González, oficial 3.º de Administración militar; D. Manuel Rojas, primer teniente de infantería; don Luis Cienfuegos, capitán de caballería; D. Vicente Calderón, id.; D. Gonzalo Torres, primer teniente de artillería; D. Domingo Polo, capitán de infantería; don Guzmán Gil, id.; D. Vicente Malleu, id.; D. José Machado, 2.º teniente de infantería; D. Rogelio Ipas, id.; D. Julián Expósito, id.; D. Gonzalo Queipo, capitán; D.ª Carolina Márquez; D. José Porta, su señora é hijo, médico mayor; D. Ildefonso

Salazar, oficial 1.º de oficinas militares; D.ª Manuela Pino; D. Elías Rivero, comandante de infantería; D. José Lorenzo, 2.º teniente de id.; D. Salvador Pameria, id.; D. José Tuay, id.; D. Justo Nogal, primer teniente de id.; D. Leoncio Togal, 2.º teniente de id.; D. Pío Belique, id.; D. Lorenzo Castañares, primer teniente de id.; D. Manuel González, id.; D. Antonio Villalón, alférez de navío; D. Agustín Rubio, primer médico de la Armada; don José Rodríguez, médico mayor de id.; D. Luis García Cebada y señora, teniente coronel de la Guardia civil; D.ª Ana María de Medina, huérfana de un señor contador de navío; D. Vicente Freire, señora é hija, teniente de navío; D. José Arnao y Ruiz, contador de navío; D. José María Chereguine, teniente de navío; D. Sebastián Novo, id.; D. Benigno Expósito, id.; D. Claudio Archelguia, su señora madre y dos hijos, alférez de navío; D. Juan Maza, alférez de infantería de Marina; D. Ramón Elises Montes y señora, Presidente de la Cámara insular; D. Juan Labrador, su señora y 2 hijos, capitán de artillería de la Armada; D.ª Eugenia Galán y 7 hijos, esposa del general Molina; D. Claudio Ortiz y 3 hijos; D. Lorenzo Gin Márquez, 2.º teniente de infantería; D. José de Cabo, primer teniente de id.; D. Bonifacio Alonso, 2.º teniente de id.; D. Francisco González, id.; D. Pedro Pacheco, id.; D. Manuel Heras, capitán de id.; D. Antonio Lorenzo, segundo teniente de id.; D. Ignacio Roldán y señora, capitán de id.; D. Pedro González Tornado, 2.º teniente de id.; D. Valentín Palomo, id.; D. Francisco Torán, primer teniente de id.; D.ª Dolores Falla, esposa del teniente Sr. Segura; D. Rafael Segura, 2.º teniente de infantería; D. Enrique Toxas, su señora é hijo, teniente de navío; D. Gregorio Torres, 2.º teniente de infantería; don Ciriaco Simano, primer teniente de id.; D. Ramón Pardo, 2.º teniente de id.; don Manuel Barquera, id.; D. Federico Ochereña, capitán de id.; D. Marcial Cadilla, 2.º teniente de id.; D. Isaac Paniagua, id.

D. Ernesto Galán, id.; D. José Amador, comandante de id.; D. Nicolás Faloure, segundo teniente de id.; D. Manuel Galván, capitán de id.; D. Agustín Alcalá Galiana, id.; D. Manuel Amor, segundo teniente de id.; D. Eusebio López, id.; D. Pío Gil, id.; D. Mariano García, id.; D. Antonio Bellido, primer teniente de id.; D. Castor Alarcón, segundo teniente de id.; D. Angel López, id.; D. Enrique Sánchez, id.; D. Luis Magallón, id.; don Joaquín Calvo, id.; D. Mariano García, primer teniente de id.; D. Rogelio Enrique Ruiz, oficial tercero de Administración militar; D. Antonio Gatiérrez, alférez de infantería de Marina; D. Domingo López, segundo teniente de infantería; D. Rafael Girona, comandante de id.; don Antonio Martín, primer teniente de id.; D. Teodoro Fernández, id.; D. José Riaño, contador de fragata; D. Mariano Estéban, segundo teniente de infantería; D. Francisco Rizado, id.; D. Antonio Pavón, id.; D.ª Feliciano Aztigarrá, esposa del capitán de Estado Mayor Sr. López; D. Manuel Mediavilla y señora, alférez de fragata graduado; D. Manuel Orduña, tercer practicante de la Armada; D. Cristóbal Abdeiro, su señora y dos hijos, segundo bazo de la id.; D. Francisco Camillén, tercer practicante; D.ª M.ª González y cuatro hijos, viuda de un sargento de la Guardia civil; D. Emilio Menjibar, aprendiz de maquinista; D. Manuel Sixto Alvarez, tercer contramaestre; D. Ignacio Mar-

tín, tercer practicante; D. Francisco Marquez, tercer condestable; D. José Salvatella y señora, sargento de infantería de Marina; D. Bartolomé Mato, aprendiz de maquinista; Gonzalo Moyano, recluta; D. Eduardo Labandero y señora; doña Rufina Martínez; D. Pedro Castellano, industria; D. Francisco Sánchez, id.; don Felipe Mayoral, id.; 26 marineros de la Armada y 54 soldados de infantería de Marina.

Embarcados en Gibara, vienen:

D. Antonio Pérez Iñiguez, su señora y un hijo, subinspector de Sanidad militar; D. Genaro Peña, farmacéutico militar; D. Cristóbal Montegui, segundo teniente de infantería; D. Juan Ochoa, id.; don José de la Peña, id.; D. Enrique Plaza y señora, médico primero; D. Damián Farías, médico mayor; D. José Romero, capitán de infantería; D. Narciso Ruiz, segundo teniente de id.; D. Gaspar Serra, id.; D. Eduardo Jaudaux, primer teniente de id.; D. Manuel Primeda, segundo teniente de id.; D. José Gurri y un hijo, médico mayor; D. Antonio de la Cruz, su señora y 5 hijos, id.; D. Valentín Suárez Pinto, médico primero; Emelina Sainz; Catalina Augusta, nodriza; D. José Peral Rodríguez, capellán primero; D. José Rodríguez Sánchez, sargento; 21 individuos más y 1.202 cabos, cornetas y soldados de ejército.

El total de pasajeros que ha conducido para Cádiz el *Montserrat* es de 1.498, habiendo que descontar de esta suma el número de fallecidos en la travesía.

La expedición

Puede considerarse como la peor de cuantas han arribado, no ya á Cádiz sino á toda la Península, desde que comenzaron á venir trasatlánticos llenos de enfermos de la Isla de Cuba.

No hay que decir siquiera que todos los soldados regresan por inútil: en su inmensa mayoría parecen verdaderos esqueletos más bien que seres vivientes y el hombre de corazón más duro y avezado á contemplar desdichas y presenciar calamidades sentiría honda é inmensa pena al pisar la cubierta del trasatlántico, ver aquel imponente y triste cuadro, que la pluma es impotente para describir y que no puede figurarse el que no haya tenido que presenciarlo, por fuerza mayor obligado.

Aquellos infelices defensores de la patria que semejan espectros animados no podrían ser reconocidos de sus más íntimos: envueltos en las mantas oscuras, cual si fuera sus sudarios de muerte y buscando en ellas el calor que no encuentran; tiritando de frío á impulsos de la calentura; arrinconados unos y errando otros á la ventura por la cubierta, mirando sin ver y ya indiferentes á cuanto á su alrededor pasa, no se puede encontrar en ellos ni tan siquiera la satisfacción retratada en el semblante de pisar la tierra que les vio hacer. La mayoría de ellos no se dan cuenta de nada y casi tanto les importa pisar tierra como el morir en el buque, con tal de hallar en la muerte el descanso y llegar al término de tanto sufrimiento imposible ya de resistir.

Allí no es que todos se parezcan, es que todos son iguales: no se encuentran facciones para distinguir, por cuanto los

pómulos salen por igual y las estaturas parecen las mismas; ni oyen, ni ven, ni hablan. ¡Allí ha desaparecido hasta aquel espíritu de compañerismo que les impulsaba á las proezas y les animaba á la pelea en los momentos más terribles!

¡Triste cuadro en verdad el de la cubierta del *Montserrat* esta mañana!

¿Quién recogía allí impresiones ni quién se preocupaba de buscar noticias?

Aquello infundía respeto y temor de cometer una profanación, pues podía uno considerarse en el propio cementerio y bien puede decirse, sin que se nos pueda tachar de exagerados, que aquello, más que buque y defensores de la patria, era un Campo Santo y el lugar destinado para osario.

Cuadro desolador y sombrío pero no por eso menos real y positivo el que presentaban esos defensores de España en lejanos climas, mereciendo por ello el bien de la patria y demostrándose con creces acreedores al amparo que encuentran en nuestras autoridades y á la comodidad en el alojamiento que el pueblo gaditano, siempre noble y caritativo, ha rivalizado al prodigarle.

BUQUES Á LA CARGA

Línea de Vapores SERRA y Compañía de Navegación LA FLECHA

Salidas fijas de Cádiz el primer y tercer lunes de cada mes.



Directamente para Habana, Matanzas y Cienfuegos, el acreditado vapor español de primera marcha,

LEONOR

su capitán D. J. Bustinza, saldrá el 14 de Noviembre.

Admite carga y pasajeros. Consignatarios, Isaac Peral, núm 9, entrada por la del Doctor Zurita.

Vda. de R. Alcón y F. Lerdo de Tejada.



Vapores de la Compañía Sevilla de Navegación á vapor (antes de Segovia Cuadra y Compañía).

—Para Algeciras, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, S. Feliú, Cete y Marsella.

El vapor español

AZNALFARACHE

su capitán D. Francisco Gómez, saldrá el viernes 3 de Noviembre, á las siete de la mañana.

Admite carga y pasajeros. Consignatarios, calle de Isaac Peral, 9. Sraa. Vda. de R. Alcón y F. Lerdo de Tejada.

Vapores de la Sociedad Navegación é Industria

El vapor español

HESPÉRIDES



Su capitán D. Juan Miro. Para Sta. Cruz de Tenerife y Las Palmas (Gran Canarias), saldrá de este puerto con la correspondencia pública y de oficio para dichas islas, el 3 de Noviembre á las 9 de la mañana.

Admite carga y pasajeros. Consignatarios, calle de Isaac Peral, 9, entrada por la del Doctor Zurita. Vda. de R. Alcón y F. Lerdo de Tejada.

NUESTRA SEÑORA DEL PILAR

CALLE DE SAGASTA, 102, AL 106

CADIZ

Gran Fábrica de Féretros y sarcófagos incorruptibles de madera inyectada, sulfatada y creosotada, con privilegio de invención por veinte años

Estos féretros han sido declarados de utilidad pública, recomendado su uso en todas las inhumaciones por Real Consejo de Sanidad en R. O. publicada en la *Gaceta* el 20 de Febrero del presente año; premiados en la Exposición Internacional de Bardeos y en el IX Congreso de higiene celebrado en Madrid en Abril último.

Esta fábrica ha obtenido la concesión de este privilegio para toda Andalucía y Canarias de su inventor D. Juan Gualberto López Cruz.

Tienen un cierre hermético y como la porosidad es grande y permite hacer sensibles en el interior todas las alteraciones higrométricas y de temperatura, resulta que la esqueletización no se retrasa, los líquidos se van empapando en las maderas porosas y con la influencia antiséptica de los líquidos de que ya están inyectadas, las emanaciones son imposibles; y durante el tiempo que el cadáver está en la casa no ofrece ningún peligro, el cementerio resulta un paraje sano y las familias pueden satisfacer el natural anhelo de conservar cuidadosamente los restos de los seres queridos, seguros de una identificación y de que no llegarán á verse, como ahora sucede, confundidos en las sepulturas unos con otros por la poca duración de los féretros, como sucede con los de madera en la actualidad, pudiéndose hacer las exhumaciones en el tiempo marcado por la Ley.

Los féretros se construyen idénticos en su forma y decorado á los antiguos de zinc usados hasta el día, continuando el mismo catálogo y tarifa de precios, pudiéndose considerar estos hasta más baratos, por ser mayor su coste.

También se hacen estos féretros incorruptibles de madera inyectada de las formas antiguas forrados de tela, en todos los precios que se pidan.

Para no privar á todas las clases sociales de tan útil invento, los hay desde DIEZ PESETAS para adultos, y TRES PESETAS para párvulos.

Los de QUINCE PESETAS se forran con merino y se adornan con cintas de terciopelo, y desde CUARENTA PESETAS se forran de paño.

Además de venderse en la Fábrica, Sagasta 102 al 106, los encontrará el público, para mayor comodidad, en los establecimientos siguientes:

Viuda de Manfredi, Hospital de Mujeres 55. — José Conde, Plaza de la Catedral, 2. — Abelardo Pantoja, Cerería, 19.

Como garantía y en evitación de equivocaciones, todos los féretros llevarán un precinto especial en el cabecero, que cogiendo parte del vaso y de la tapa, tenga que romperse cuando haya de usarse.

En estos precintos constará su número de orden y su precio, debiendo rechazarse todo aque que no vaya precintado, por no proceder de esta casa única que tiene los féretros incorruptibles de madera inyectada.

Esta Fábrica solo se dedica á la venta de los productos de su fabricación; pero para evitar al público la molestia que pueda proporcionarle el tenerse que ocupar de las demás diligencias para el enterramiento, facilitará en el acto persona competente que se haga cargo de los demás asuntos que se le confíen, respondiendo de su exactitud y economía.

ESCRITORIO EN LA EXPOSICIÓN DE CORONAS

SAGASTA, 9, FRENTE A LA FARMACIA DEL DOCTOR GARCÍA RAMOS

TELÉFONO NUM. 98

SERVICIO PERMANENTE

PARA ENFERMEDADES URINARIAS

SANDALO PIZA

MIL PESETAS

al que presente Cápsulas de Sándalo mejores que las del Dr. Pizá, de Barcelona, y que curen más pronto y radicalmente todas las

ENFERMEDADES URINARIAS

Diez y seis años de éxito; premiadas con medalla de oro en la Exposición de Barcelona de 1888. Unicas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Barcelona y de Mallorca; varias corporaciones científicas y renombrados prácticos diariamente las prescriben, reconociendo ventajas sobre todos sus similares. — Frasco, 14 reales. — Farmacia del Dr. Pizá, plaza del Pino, 6, Barcelona, y principales de España y América 3 eremiten por correo anticipando su valor.

Gran Fábrica de Calzados de Hijos de Antonio de la Rosa
Columela y Feduchy, Núm. 1.-CÁDIZ

Se acaba de recibir un variado y extenso surtido de las tan renombradas zapatillas suizas para la estación de Invierno
ESPECIALIDAD EN CALZADO DE FANTASÍA

NOTA.—Esta Casa no tiene sucursal alguna en esta plaza.—COLUMELA Y FEDUCHY, NUM. 1.